

José Agustín GOYTISOLO

"Suenan cursi, pero soy muy tierno"

NÚRIA NAVARRO
Barcelona

El poeta Goytisolo no está por la labor de soplar velas y descorchar cavas. El 13 de abril, cuando cumpla los 70, le bastarán su memoria infinita, la búsqueda de un adjetivo exacto, un café oscuro, casi turbio, la conciencia de que cuatro antologías suyas circulan por el globo y el humo rizado de un cigarrillo.

-A punto de cumplir los 70 y sigue pegado al pitillo.

-Pues sí. Otros se rascan la entrepierna o se arrancan los pelos de las cejas... No me hacen daño. Los enciendo y los dejo ahí en la boca, como Bogart.

-¿No merece la fecha ningún acto de contrición?

-Yo no tengo que arrepentirme de haber sido falangista ni militante comunista. Siempre he sido lo que soy, una especie de francotirador de izquierdas.

-¿De qué izquierdas?

-De por libre. Los partidos son como la religión, te obligan a cerrar los ojos. A mí la política me acrecienta la mala leche.

-Durante el franquismo saboté una antena de televisión. ¿Qué haría ahora?

-A estas alturas, y con mi apellido, ya nada, porque podrían confundirme con un etarra.

-¿La palabra libertad le suena antigua al poeta?

-La libertad es más que una palabra/ la libertad es una chica alegre/ la libertad es una parabellum o una flor/ la libertad es tomarse el café donde uno quiere... Lo dice un poema mío.

-Hay otro que dice que los poetas y las putas van envejeciendo poco a poco.

-Nunca he usado yo a esas señoras, pero les tengo un gran respeto, y si nos comparan con

El poeta cumple 70 años el próximo 13 de abril. No desea zarabandas ni regalos. Apenas pide en voz bajita que los aspirantes a poeta no sigan invadiendo su territorio doméstico con manuscritos a máquina.

LAS FRASES

✓ La definición

"Siempre he sido lo que soy, una especie de francotirador de izquierdas"

✓ El deseo

"La gente se muere igual que un geranio. A mí me gustaría morir con la cabeza clara y sin dolor"

✓ La poesía

"Mi navegación poética es rebelde, insumisa, tierna"

ellas, pues bien. Hay que ver el lado optimista de la vida, porque, como decía Rubén Darío, no sabemos a dónde vamos ni de dónde venimos. Dios no se fija uno por uno, y la gente se muere igual que se muere un geranio.

-¿Lo cree así?

-Claro. A mí me gustaría morir con la cabeza clara y sin dolor.

-Hace 40 años lo experimentó usted intensamente.

-Sí. Pasé por problemas políticos, económicos, personales. El litio y el alcohol fueron dos compañeros de esa época oscura que pasó pronto.

-¿El Goytisolo poeta ha sacado partido a sus demonios?

-Nunca me ha interesado enseñar mis emociones. Sólo pretendo que la gente lea un poema o lo escuche en la voz de Paco Ibáñez o Mercedes Sosa y diga: ¡Coño! Eso también me ha pasado a mí. Lo mejor que puede ocurrir es que el poema ande y se olvide al poeta.

-De algún modo, el poeta desnuda su alma.

-No. Si todo lo que explico me hubiera pasado a mí, estaría hecho unos zorros. El yo poético nunca es el yo que escribe.

-Por eso dedica versos a la mujer aunque es monógamo confeso.

-Siempre he sido fiel a mi mujer, lo cual no quiere decir que no me hubiera casado con otra. Desde que mi madre murió en un bombardeo, he vivido siempre rodeado de mujeres. He tenido más amigas que amigos. Suenan a cursi, pero soy un hombre muy



José Agustín Goytisolo. Durante una presentación en Madrid

tierno.

-Barcelona tampoco se escape de su lírica.

-Es mi ciudad.

-A veces, parece odiarla.

-Odio a un cierto tipo de burgueses catalán que en la época de Franco hablaba castellano. La Cataluña de la *barretina* y el *tortell* no es la mía. Yo no es que sea bilingüe, es que soy bífido.

-¿Bífido?

-Por el veneno y el jazmín.

-¿Una metáfora?

-Porque aún hay veneno y jazmín en tu tinta/ ni la muerte les

va a librar de tu arte depurado y purísimo, digo en un poema.

-Tiene 20 libros de poesía. ¿Se los sabe de memoria?

-Sí, y los de Jaime Gil de Biedma y los de Carlos Barral.

-Imposible no recordarlos.

-Calle, calle, no me ponga triste. Me largué de Barcelona porque murieron con menos de un mes de diferencia. Nunca nos molestamos. Éramos el grupo de los 50. Poetas urbanos que hablabamos de huelgas de tranvías, de calles sin barrer, de putas baratas, de gatos nocturnos...

-Cuando empezó, comparaba su poesía con la de Lorca y la rompía. ¿Ahora?

-Sigo rompiendo. Nunca pensé vivir de la literatura.

-Pero ha vivido.

-No. He sido asesor de tres arquitectos, organicé un pequeño sindicato de agua y electricidad...

-¿Ningún oficio golfo?

-Nunca he cobrado a nadie... Lo más, el desayuno y la cama.

-¿Cómo calificar su navegación poética?

-Rebelde, insumisa, tierna. ■